

No es poca fortuna poder conservar en esta obra el recuerdo de uno de nuestros molinos según eran y el de uno de los molineros que trabajaron en él, que, además, no estuvo falto de apodos y se quedó con el más expresivo: el Molinerillo Hermoso. Su padre fue también molinero toda la vida y sin embargo le decían el Zapaterillo y al chico, Julián el del Zapaterillo, pero el padre murió muy joven y la hermosura del chico era tanta que la gente empezó a decir:

—¡Vaya un molinerillo hermoso!

Y con eso se quedó.

Fue hijo solo. Su padre era hermano del padre de las Braulias y por lo tanto el Molinerillo primo hermano de todas las que hemos conocido y hemos de recordar con agrado después de muertas por su buen trato. Se crió con su madre, María Jesús Zarco, viuda, en la calle Arjona donde había nacido, en la casa de la tía Sinfora y el tío Juan Parrana, padres de Daniel el del Agua, enfrente del Flete. Se hizo novio en la Puerta Cervera, enfrente del tío Joaquín Vela y allí se quedó al casarse y vivió hasta su muerte.

SUCEDIDOS

Cuando el tío Chichones estaba de molinero en Las Guerreras con D. Juan Castellanos debió advertirse algo que indujo a D. Juan a poner un candado en el arca donde echaban la harina de la maquila.

Chichones al ver el candado puso un letrero en la tapa que decía:

—“De que te sirve el cerrar si está en mi mano el echar”.

Al día siguiente desapareció el candado.

D. Demetrio fue un maestro que no usó nunca correa pero si punteros y varillas de fresno y sus manos de enanete que repelaban con una furia feroz. Entre los chicos se decía que untándose con ajo la palma de la mano no dolía el castigo y uno, que no se escapaba nunca de él, fue por la calle untándose y al pasar se cumplió el castigo y D. Demetrio debió olerle porque le propinó un palmetazo en cada mano diciendo:

—Toma pan y moja que es caldo de liebre.

El chico dijo luego que le había dolido más.

La Rondilla era una callejuela donde se arrojaban desperdicios.

Le reprochaban a Sanchón el ir a recoger las gallinas muertas que tiraban para comérselas y el contestó

—¿Es que te las comes tu vivas?